

SANGÜESA Y MERINDAD



ELEMENTOS DE LA IGLESIA Y EDIFICIOS ANEXOS, DISEMINADOS POR EL PUEBLO En la primera foto, dos capiteles del antiguo templo sujetan el altar de la actual iglesia parroquial. En el centro, 11 dovelas de la antigua portada conforman el primer peldaño de una escalinata de acceso al atrio de la parroquia. Y a la derecha, ventana con parteluz en Casa Leoz que habría sido tomada de algún edificio de la Orden de San Juan de Jerusalén que también fue desmontado.

ASER VIDONDO

Tras la desamortización de 1836, Leache dismanteló una de sus iglesias, la de San Martín de Tours, de la Orden de San Juan de Jerusalén, y sus piedras se repartieron por el pueblo. Hoy, los vecinos les siguen la pista para recuperar esta parte de su historia.

Leache y el 'puzzle' de su antigua iglesia

ASER VIDONDO
Leache

DE las dos iglesias que había en Leache hace 800 años sólo una queda en pie, la parroquial de La Asunción. Pero la otra sigue muy presente en esta localidad de 55 habitantes de la zona de Aibar. No en vano, hay decenas de sus piedras diseminadas por distintos puntos y edificios de todo el pueblo. Y es que aquel templo, dedicado a San Martín de Tours y perteneciente a la Orden de San Juan de Jerusalén, fue literalmente dismantelado por los vecinos, a instancias del párroco, Agustín Estanga, tras la desamortización eclesíástica de 1836. "Se interpretó que el Gobierno se lo iba a llevar". Ahora, Leache trabaja en identificar, reunir y catalogar estas piedras "en pos de recuperar una parte de su historia".

Así lo afirma el concejal de Cultura, Pedro Javier Sola Rodrigo, de 63 años. "Apenas hay referencias bibliográficas sobre la iglesia, y muy escuetas. No sabemos cómo era. Pero, por los vestigios registrados, sería de estilo románico tardío y de una calidad artística superior a las existentes en la época en la zona, salvando la de Santa María la Real de Sangüesa", dice. "Era el momento de rescatarla del olvido, sobre todo ahora que aún queda gente que recuerda haber visto en pie partes del templo y qué pasó con ellas", indica.

En el pueblo se trabaja en este tema a instancias del Ayuntamiento desde hace unos 15 años. Sobre 1994, y en pos de acondicionar la zona en la que se había levantado el templo a finales del siglo XII y habilitar allí un parque infantil y un nuevo frontón, se excavó la planta, que quedó luego como una plaza de 22 por 6,5 metros.

"Éste fue el arranque. Y fue curioso, porque en la reconstrucción se emplearon sillares y piedras labradas procedentes de la antigua carnicería-matadero, cuyo edificio acababa de ser derruido, pero que anteriormente habían pertenecido a la propia iglesia. Algún vecino recordaba cómo se sacaron piedras de aquí en carros de bueyes sobre 1926 para construir esta instalación", explica Sola.

Pero este caso de reutilización de elementos de la iglesia no fue el primero, ni tampoco el último.

"Por ejemplo, en 1905, cuando de la iglesia ya apenas quedaban en pie parte de la portada y la pared trasera, que se utilizaba como frontón, se emplearon dovelas de la parte interna de dicha portada, y el tímpano, para hacer una fuente", rememora Sola. En 1926, como ya se ha expuesto, para la construcción del matadero se tomaron 'prestadas' dovelas, basas y algunos elementos más.

Derribo de la portada

En los años 30 fue cuando se tiró lo que quedaba de la portada, "en principio por seguridad", y las partes que se habían usado para la fuente pasaron en 1955 a un monumento a los caídos en la Guerra Civil habilitado junto a la iglesia. Aquí, y cuando se reformó en los 60 el atrio exterior, once dovelas de la portada se usaron también como primer escalón de una escalinata. Asimismo, en el interior del templo hay aún varios capiteles internos de la antigua iglesia, como los dos que sujetan el altar, o los que sirven de aguabeneditera y pila bautismal.

También hay dovelas y piedras en el cementerio, sobre las que se apoyan cruces. Y en abundantes viviendas del pueblo, como Casa Leoz, Casa Sorraco o Casa Antón, se pueden ver elementos como marcos de puertas o ventanas procedentes de edificios de la Orden de San Juan de Jerusalén que había anexos al templo dismantelado (convento, hospital...), y que también fueron derruidos.

Otras tantas piedras de valor (dovelas, capiteles o partes de columnas) que se han ido recopilando están a buen recaudo en un almacén municipal. También se sabe que se emplearon sillares en una restauración del castillo de Javier en 1955, y hay hasta 4 capiteles de la portada de la iglesia en el Museo de Navarra.

"En nuestra labor de recuperación y documentación nos ayuda, entre otros, la Doctora de Historia de la Universidad de Navarra Julia Pavón Benito, y estamos a la espera de que venga el Doctor en Historia del Arte Javier Martínez de Aguirre Aldaz, de la Complutense de Madrid", dice.

"Ya que reconstruir algún elemento se ve inviable, al menos queremos tener toda la información que podamos para conocer



Pedro Javier Sola Rodrigo, concejal de Cultura de Leache, junto a la planta de la antigua iglesia, que fue rehabilitada. Al fondo, la única pared que quedó en pie, y que se ha empleado como frontón.

ASER VIDONDO

Lavadero restaurado

En esta misma línea de recuperación del patrimonio histórico, Leache culmina estos días la restauración de un antiguo lavadero de piedra, con su fuente, ubicado en una zona céntrica de la localidad. Según indica el concejal de Cultura, Pedro Javier Sola Rodrigo, "se viene trabajando desde hace casi dos años en auzolan". "Es una forma de implicar directamente al pueblo en trabajar por conservar y rescatar partes de la localidad que antaño fueron importantes, pero que ahora estaban olvidadas", dice. Está previsto que la inauguración tenga lugar el domingo 30 de mayo, con la participación de algún grupo de música de la comarca. "Va a quedar un rincón para el ocio muy atractivo y agradable", dice.



Restos de la iglesia, en una foto de abril de 1927.

DN

algo más de esta parte importante de nuestro pasado", sentencia.

Encomienda

Leache fue el centro neurálgico de una encomienda de la Orden de San Juan de Jerusalén (hoy, Or-

den de Malta) en el Reyno de Navarra, tras donarles en 1195 el rey Sancho VII el Fuerte éste y otros lugares. Esta orden religiosa hospitalaria (por aquí pasaba la ruta jacobea) levantó su templo sobre una ermita anterior. Ya hay documentos de 1223 que hablan de él.

En 1765, esta encomienda tenía propiedades en Aibar, Ayesa, Es-lava, Leache, Moriones y Sada. Antes, también, en la Valdorba y La Vizcaya. La desamortización de Mendizábal dispuso la desaparición de las órdenes menores, como ésta, y subastar sus bienes.